

## LOS DOCENTES Y LOS PROGRAMAS DE ESTUDIO: NUEVAS MIRADAS Y NUEVAS RELACIONES.

Nombre del docente:

Kenia del Carmen Suaste Briseño

Propósito de la IFE:

Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria de todos los tipos de servicio de educación básica resignifiquen su papel en el proceso de comprensión y apropiación del Plan de Estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa para la elaboración colectiva del programa analítico.

Desde mi experiencia como supervisora al acompañar a directivos y colectivos docentes en las visitas áulicas que realizo en los centros escolares; a partir que inició la reforma con la Nueva Escuela Mexicana al Plan de Estudios, fue un proceso lento el primer año porque era mover conceptualizaciones y formas de planear acordes a una asignatura; que prácticamente se organizaba de manera aislada con una secuencia de actividades.

Reinventar la práctica del docente fue complejo incluso para una servidora al orientar los procesos de los docentes porque tenía que desprenderme de una organización estructurada por disciplinas o asignaturas y enlazarlos a la metodología por proyectos según corresponda (Aprendizaje Servicio, Aprendizajes Basados en proyectos comunitarios, Aprendizajes Basado en Problemas (ABP), Aprendizaje Basado en Indagación STEAM) si fue complicado romper esquemas muy bien constituidos como mapas mentales; de los cuales sentía confianza en su manejo.

Al llegar la integración curricular por campos formativos donde las asignaturas se conectan entre sí en cada campo formativo, a través de los ejes articuladores; que son el puente con la realidad del niño partiendo precisamente de una problemática que sirve de base para elegir los contenidos con sus respectivos PDA y conformar el Programa Analítico de la escuela; causó una controversia mayor que implicaba dejar las secuencias por apertura, desarrollo y cierre de una manera tan marcada.

En los primeros consejos técnicos escolares y espacios que se abrían para los colectivos con intención de conformar su Programa analítico, los docentes no lograban esbozarlo en el proceso de codiseño; les fue complejo integrarse por fase en la selección; en donde tenían que elegir el contenido con su PDA con la gradualidad de los grados; para que tengan sentido al trabajarse en su secuencia a lo largo de los seis grados de la educación primaria, la problemática les costaba mirarla como una parte que afectaba a toda la escuela para el logro de un perfil de egreso.

Al agruparse los docentes por fase para seleccionar los contenidos; muchas veces estaban físicamente sentados por equipo pero no había interacción o diálogo profundo; generalmente en la elección cada quien los elegía individualmente sin encontrarle sentido a la interrelación de los grados de su fase. Lo cual también apoyaba a mirar que en el colectivo escolar no había integración y por tanto al momento de realizar un proyecto a nivel escuela les iba a demandar más esfuerzo e incluso casi vislumbrar que las actividades se iban a realizar de manera fracturada.

Las estrategias para poder llegar a la selección de las dos problemáticas prioritarias implicó mucho trabajo de integración, consenso y balance de ideas porque el director tenía que tener la habilidad para ir armando el trayecto con las situaciones problemas de cada grupo del grado; hasta lograr llegar al problema general.

En un primer momento algunos colectivos integraban al programa analítico ejercicios como si fuera una planeación didáctica cuando todavía no se llegaba a esa etapa. La parte de la evaluación formativa entendida como el alto que hace el docente con sus alumnos para revalorar las actividades y encauzarla según las necesidades que se vayan presentando también causó confusión pues solo era marcada en la planeación como el instrumento de registro cualitativo.

Pude detectar que su mente aún estaba muy estructurada en la planeación de una secuencia, sin poder manejar su autonomía profesional para decidir los contenidos a trabajar en su problemática así como el tipo de proyecto; decidiendo en los libros con cual iniciaban y sobre todo que podían adecuarlo a las necesidades de su grupo y comunidad.

Al dar el paso de la integración curricular que se conforma con el conjunto de dos o más campos formativos (interdisciplinaridad) acorde al problema y analizar los ejes que apoyan con mayor énfasis la situación problema también fue controversial.

Pude reflexionar que manejar varios elementos a la vez, que precisamente dan lugar a la integración curricular como un todo; que permite al alumno analizar su realidad de manera integrada y no fragmentada, al docente le causo frustración al principio.

De manera particular en primer grado los docentes no lograban integrar la lecto – escritura a la metodología por proyectos trabajaron aparte la escritura, lectura y matemáticas alegaban que de septiembre a diciembre pondrían énfasis en ello, para que en enero ya estén los niños en un proceso de alfabetización concreto para leer y de esta forma empezar a trabajar con proyectos integrando los campos formativos.

Ahora que al docente se le amplía la autonomía profesional en la acción; no pudo manejarla porque salir de una zona de confort donde lo instruccional y seguir formatos es más seguro para él, que lanzarse a un universo donde le ofrecen variedad, alternativas y libre elección.

El primer año que se solicitó a las escuelas su programa analítico fue un ensayo y error constante; algunos no lograron concretarlo; las problemáticas no podían definir las adecuadamente para los tiempos de los proyectos.

El programa de supervisión quedó incompleto para determinar las problemáticas en las escuelas; porque de sus programas analíticos acorde a su situación problema se conformaría el plan de la supervisión por tanto al valorar las dudas que aún tenían los colectivos; se decidió tomar una pausa e ir acompañando a los directivos en la realización del programa analítico de la escuela; partiendo nuevamente de sus dudas, vacíos y situaciones que todavía no concretaban; dejando que sea un año de experimentación para irse acomodando a este nuevo plan de estudio.

Este año con la incorporación del Programa de Mejora Continua como la parte que faltaba se reacomoda la información integrando la narrativa de los ámbitos, objetivos, metas, indicadores y acciones con el respectivo programa analítico.

Elaborar los indicadores es otro punto que a los colectivos escolares les ha causado confusión porque se han redactado sin la parte medible y en muchos de ellos los escriben muy amplios sin valorar si puede registrarse su contabilización o parte cualitativa.

Lo cual tiene que ser trabajado en los contenidos del Programa analítico con su respectivo PDA porque a partir de su desarrollo se arrojan procesos que deben irse registrando para que el indicador tenga sentido en su medición como un aspecto de la meta.

Con lo anterior algunas escuelas muchas veces lo han realizado por cumplir en su realización administrativamente; sin ver el Programa de Mejora Continua como una herramienta de gran ayuda; que puede apoyarles en su organización a lograr una mejora en sus situaciones problemas que les afecta en el aprovechamiento de su comunidad educativa.

Los ejes al ser el puente que vincula los campos formativos con la realidad de los alumnos para su tratamiento; son la columna vertebral de esta integración curricular; los cuales al ser analizados en colectivos escolares; también el proceso de apropiación en su práctica docente ha sido lento.

En las dinámicas con los colectivos escolares se puede percibir que al definir los ejes lo realizan sin problema alguno pero al analizar su relación con los contenidos seleccionados

acorde al problema; ahí inicia la duda o poca claridad de su manejo en las estrategias porque a través de los ejes; cada uno de ellos aporta lo que debe formarse en los alumnos para obtener un perfil de egreso ideal.

En cada estrategia o actividad debe haber una organización o diseño que aporte información para erradicar o aminorar el problema porque el eje es la brújula que dirige al perfil de egreso por ejemplo el que respecta a la inclusión se supone cuestiona la exclusión y la desigualdad; el docente con su autonomía profesional seleccionará un contenido alusivo a su problema de falta de inclusión; donde este eje lo guiara para que su actividad tenga los elementos que apoyen su logro y al mismo tiempo obtenga más información de los niños si hay situaciones, hechos o acontecimientos que no permiten la inclusión.

Con todo lo expuesto; acorde a las vivencias que he tenido en el seguimiento y acompañamiento a los colectivos escolares de la zona a cargo; los retos son diversos:

Primero, el saber trabajar en comunidad de aprendizaje; algunos colectivos de docentes son recelosos de su trabajo, compartir es complicado para ellos, otros tienen diferencias o conflictos internos que no saben separar al trabajar como equipo colegiado interfiriendo en las decisiones; existiendo incluso grupos separados, donde el orgullo y la soberbia no les permite abrirse a diálogos constructivos.

Ante esto, la regulación de emociones maduras y con un sentido profesional es una demanda primordial en este tipo de colectivos para poder tener un avance en el logro educativo de los alumnos.

Segundo; el liderazgo del director es indispensable para contagiar, animar a su equipo de trabajo sobre todo al tomar decisiones cuidando sean justas y claras para todo el personal; lo cual genera la confianza y un buen clima de trabajo.

Tercero; que también incluye al director, tiene que ser un líder académico que represente el ejemplo de actualización, desempeño y organización; para que puedan fluir trabajos efectivos de consenso, bien orientados con información que aporta y permite crecer al personal entre sí como profesionales de la educación.

Cuarto, aprovechar las habilidades tecnológicas, sociales, etc. de todo el colectivo para enriquecer el diseño del Programa de Mejora Continua en sus actividades, organización y conformación del Programa Analítico; lo cual generará delegar acciones entre todos; favoreciendo un trabajo equilibrado en cuanto a la parte de acomodar, integrar, elaborar y particularmente que es compartido; bajo el conocimiento del colectivo escolar, donde “todos se sientan parte del todo.”

Puedo concluir que este proceso de integración curricular ha sido por etapas de reacomodo, confrontando nuestros saberes, conocimientos, teorías que en una época determinada fueron funcionales pero actualmente vemos la necesidad de actualizarnos acorde a los cambios de un mundo que avanza a pasos agigantados, a partir de la revolución tecnológica; que nos demanda mover a cada instante nuestras estructuras mentales ante cada novedad de un mundo globalizante; donde ya no basta un pizarrón y gis o pintarrón con su respectivo plumón para la enseñanza porque el mundo ha entrado a las aulas; ya no viendo una parte sino un sistema que nos demanda planificar como actualmente plantea la Nueva Escuela Mexicana: proyectos integradores – interdisciplinarios, acorde a un pensamiento sistémico es decir a la visión de un todo.

